

PRECIO EN MADRID.

Por números: 4 reales.
 Por tres id.: 11

ADVERTENCIAS:

La mayor desgracia de la revolución consiste en que Rigoletto visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago, en libranzas ó seses de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se trapanan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales.
 Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

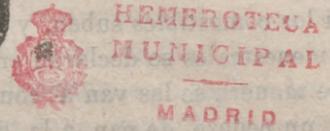
Calle de Gitanos, núm. 11, princiep

NOTAS.]

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.]

RIGOLETO

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.



SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA.

Con fecha 10 del actual ha dictado sentencia la Sala tercera de la Audiencia territorial en la causa que se ha seguido á RIGOLETO á instancia del liberal presbítero Sr. Pulido y Espinosa.

Se revoca la sentencia dictada por el juez de primera instancia del Congreso, en la que se nos absolvía libremente pero declarando las costas de oficio.

Nosotros siguiendo el consejo de nuestro distinguido letrado, D. Juan Campoy y Marquez, no nos conformamos con esta sentencia y apelamos, pretendiendo que se condenara en las costas al liberal Sr. Pulido, y esto es lo que ha declarado la Sala.

No podemos menos de reconocer la imparcialidad y rectitud de la Sala, que no ha atendido á las opiniones políticas que profesamos y á las de nuestro acusador, sino á la es ricta justicia.

Damos las gracias mas espresivas al Sr. Campoy y Marquez por su acertada direccion en este enojoso asunto, y le felicitamos por el brillante triunfo que ha añadido á los muchos que tiene ya conquistados en el foro.

En uno de los próximos números publicaremos las sentencias de primera y segunda instancia.

CARTA DEL REY,

D. Carlos de Borbon ha dirigido una interesantísima carta á D. Cándido Nocedal, digna del descendiente de cien reyes.

Cualquier juicio que emitiésemos acerca de este patriótico documento resultaria pálido al lado de las levantadas ideas que en él se consigman al colocar el asta de la bandera legítima, sobre los principios católico-monárquicos.

Oigamos sus dignas y sentidas palabras:

«Mi querido Nocedal: Dias pasados os escribí á Orgaz y á tí aprobando plenamente y aplaudiendo con todo mi corazon, vuestra campaña parlamentaria, en la cual los diputados que representais las tradiciones, los principios constitutivos y los deseos de España, mi causa en fin, lograis verdaderas y útiles victorias.

En tu último discurso has planteado la cuestion en sus verdaderos términos. No hay mas remedio que escoger: ó los principios católico-monárquicos que solo yo represento, únicos que pueden salvar á España y al mundo del total cataclismo que amenaza, ó el socialismo y las llamas, no bien apagadas, que hace poco ponian espanto, y aun han de surgir pavorosas, si Dios no lo remedia, en la Babilonia moderna.

Tienes razon: mis principios, antes ó de pue han de triunfar, sino es que ha sonado ya la última hora del mundo. Tienes razon: es evidente que á mi me convendria triunfar despues del completo castigo; sobre las ruinas, sobre las lágrimas, sobre los remordimientos que abririan los ojos á los ciegos, y sacudirian el frio egoismo de los apáticos, mi empresa, aunque menos salvadora, seria mas fácil y mas justiciera.

Pero mi España querida es antes que yo; yo no quiero un trono asentado sobre el cadáver de mi patria: por librarla de tanta desolacion y tan espantosos horrores, le ofrecí desde niño el sacrificio de mi vida; hoy que los instantes son supremos, yo le daré, si es preciso, mi sangre toda, la sangre de mi mujer, la sangre de mis hijos.

¡Quiera Dios premiar nuestros esfuerzos coronando nuestra victoria!

Para conseguirla, levantada tengo la *bandera nacional*. No hay español honrado que no quepa bajo su sombra. Yo los llamo y los espero sin escepcion, y sé que vendrán. Unidos y llenos de esperanza, cumplamos nuestro deber de combatir sin tregua ni descanso al enemigo comun en todos los terrenos, por todos los medios lici-

tos. Cada uno tiene su dia: hoy es el vuestro; mañana será el de otros; pero todos conspiran al mismo fin; y no solo no se rechazan, sino que se prestan, y se prestarán, esfuerzo y energía.

Tú y tus compañeros del Senado y del Congreso, sois hoy la representacion de mi España; y ese hidalgo pueblo sabe cumplir siempre su deber, como yo sé cumplir el mio.

Tuyo afectísimo,
 CÁRLOS.
 Ginebra 4 de Noviembre de 1871.»

A LA LUZ DEL PETRÓLEO.

Las discusiones sobre *La Inaternacional* han producido resultados magníficos.

El que siembra recoge y aunque es verdad que lo que los progresistas están sembrando en España son calabazas, no tendrá nada de extraño que por arte del diablo la cosecha se vuelva de proyectiles rellenos de petróleo.

Por de pronto han quedado sentados como axiomas inconcusos que la moral pública no puede definirse, que blasfemar de Dios es un derecho inherente á la personalidad humana: que el Código es una novela, y que pedir orden y justicia á los progresistas de España, es lo mismo que pedir peras al olmo.

Todo lo anterior se ha probado con la teoria de lo *inmanente* y de lo *permanente*, con el galimatías de la filosofia *supra sensible*, con los trinos de Castelar y con la lengua alemana de Salmeron; de manera que lo que aqui ha sucedido es que nos han sentenciado en griego y que tenemos que pagar la pena en español.

Bajo el imperio del progreso todos los hechos sociales se eslabonan de una manera prodigiosa, y cuando en el Congreso se blasfema de Dios y se dice que el hombre tiene derechos hasta para andar en cuatro pies, en las plazuelas y en las tabernas se discuten tambien las bases fundamentales de la sociedad; y la humanidad puesta en jarras defiende sus derechos hasta con rugidos.

Consecuencias: que estamos como tres en un zapato.

La cosecha ha sido excelente, la ganadería está boyante, pero el pan y la carne suben á cada momento mas que el crédito del ministro Angulo, y la miseria pública alcanza un desarrollo fastuoso.

Vamos á atar algunos cabos sueltos para ver si entre todos componemos un sargento como los que Serrano acuchilló en San Gil.

Los comestibles suben, la miseria crece y las secciones de *La Internacional* empiezan á declararse en huelga, rompiendo el fuego la vanguardia, esto es, los oficiales de zapatero.

No me asusta la idea de que pueda llegar un dia en que nadie me venda un par de botas por la sencilla razon de que no se encuentre quien las haga. Sabido es que desde la revolucion de Setiembre, la mitad de los españoles andamos en cueros y descalzos, y la fuerza de la costumbre nos hace ya no echar de menos las botas, que son prendas que nadie sabe ponerse como los progresistas.

Lo que á mí me escama es otra cosa.

Lo que á mí me vuelve tarumba es pensar en que si los comestibles suben, y la miseria crece, y los menstrales se declaran en huelga, no se de qué manera se las van á componer para llevarse un pedazo de pan á la boca. Porque no soy tan sándio ni tan majadero que crea que el presupuesto liberal, á pesar de ser tan gordo y tan morrocotudo, tenga savia suficiente para alimentar á los patriotas que viven emboscados en la nómina, y á los internacionalistas que tiran por la ventana las lesnas, las tigeras y las agujas, y dicen redondamente al Estado: «No queremos trabajar.» Probablemente estos caballeros no podrán esplotar las minas que han esplotado y vienen esplotando los progresistas currutacos que tienen ya cubierto el riñon para mucho tiempo; y como no es posible hacer ediciones hasta el infinito de los pinos de Balsain, del estinguido Patrimonio, de las pensiones dobles y triples, de los gastos secretos, y de todos los fondos perdidos que se han quedado entre las uñas de tiriós y de troyanos, creo yo que los oficiales de zapatero y de sastre y de canteo y de cerrajero y de tahonero, y en fin, todos los cofrades de la gran compañía cosmopolita se van á desayunar con aire y á quitarse el hambre con discursos.

Y aquí tiene el curioso lector como de todos estos cabos sueltos puede formarse un sargento capaz de dar un susto al general Serrano mas gordo que el que llevó en San Gil.

Solo que el sargento de ahora se ha de diferenciar de los de antaño en que aquellos no tenían á su alcance mas armas que los cañones blindados, y éste tiene el petróleo, materia que produce mucha luz, y ceniza en abundancia, para pintarrajar de negro la frente del progreso.

En América, país clásico de la libertad, ha empezado ya este agente progresista á desempeñar su mision civilizadora quemando pueblos enteros, volando fábricas y cubriendo la tierra de una espesa capa de ceniza; y en España no debe de perder el tiempo, á juzgar por las bombas que han remitido á Candau de Barcelona, y que la familia liberal sin distincion de matices, esto es, calamares, boqueras y fronterizos, han examinado en el Congreso á la luz de los derechos individuales.

Seamos justos: dá gozo pensar en el porvenir.

En un pueblo de Estremadura se ha allanado la propiedad de un individuo entrando en ella una horda de vándalos que, hacha en mano, han tumbado todos los árboles y llevádose los frutos.

Como se vé, las teorías de *La Internacional* son inofensivas y no salen de la esfera de la música.

Todo lo que se ha dicho en las reuniones *internacionalistas* de Madrid, no se traduce en hechos en ninguna parte, y sino fuera por las bombas de Candau y por la tala de árboles de Estremadura, podríamos creer á pié juntillo con Gabriel Rodríguez, que las doctrinas de *La Internacional* no son justiciables, y que cada internacionalista es un Cristo, segun dice Pi y Margall.

La verdad es que los tiempos actuales son muy divertidos, y que van tomando tanto incremento las fuerzas del petróleo, que en adelante seria preciso asegurar á la humanidad contra incendios para que no arda como una tea.

Para mayor consuelo de tripas, podemos anunciar ya la buena nueva de que Ruiz Zorrilla ha concedido hasta cierto punto su apoyo á *La Internacional*.

Este rasgo ha conmovido, como era natural, á los republicanos que á su vez otorgarán su amparo á Ruiz Zorrilla, y sabido es que detrás de los republicanos suele ir siempre el diablo, ó lo que es lo mismo, *La Internacional*.

Hagamos aquí alto para respirar y para tentarnos el bulto, porque huele á chamusquina.

Però no nos hagamos ilusiones.

Todo lo que ahora sucede, es lógico, y lo que suceda mañana, lo será tambien.

Una revolucion que ha suprimido á Dios y á la moral, no puede detenerse en su carrera, y su última hazaña será mechar al país.

Así son todas las revoluciones.

Quieren hacer del hombre un ángel, y le matan como á un marrano.

Es cuanto la humanidad puede prometerse de las civilizaciones progresistas.

OTRO SUEÑO.

Era el dia de difuntos.

El triste clamoreo de las campanas me tenia impresionado.

Entro en el Congreso que olia á muerto.

Subo á la tribuna de periodistas.

Desde allí tiendo la vista por todo el anfiteatro.

Hablaba Merelo y D. Vicente Rodriguez dormia.

A Moya se le abre la boca.

Boca española no se abre sola.

Desde aquel momento empecé á bostezar.

Merelo hablaba de calamidades.

Los progresistas pedian la palabra para alusiones.

Oyendo á Merelo me sorprendió una especie de sueño.

Mientras yo cerraba los ojos abria la boca Muñiz.

La Casa de la Moneda lloraba como menor de edad.

El sueño fué terrible, espantoso, aterrador.

El Congreso se me representaba como un cementerio.

La mesa de la presidencia como un panteon de niños.

Las hileras de bancos hileras de tumbas.

Los diputados me parecian lápidas.

Però lápidas de todos colores.

El movimiento oscilatorio de la Cámara me parecia el de los gusanos cuando se mecen sobre los cadáveres.

Me parecia que los oia roer.

Nadie se quejaba pero muchos roian huesos.

El sueño se convirtió en pesadilla y como los palos del telégrafo que sin alcanzarse unos á otros corren detrás del ferro-carril, así pasaban las tumbas ante mi vista.

En la frente de Sagasta me pareció leer: «Aquí yace la reconciliacion.»

En la de Ruiz Zorrilla: «Dehesa de Tablada.»

En la de Muñiz: «Aquí yace la moneda.»

En la de Figuerola: «Aquí reposa el crédito.»

En la de Topete: «Aquí descansa la lealtad.»

En la de Izquierdo: «Aquí yace una chichonera.»

En la de Moreno Benitez: «Aquí descansa un gallo.»

El sueño se iba haciendo pesado.

Parecia que tenia un Coronel Ortiz sobre cada parpado.

Atropelladamente y casi en revuelto torbellino los niños seguian pasando ante mis ojos como fantasmas impelidos por el huracan.

En medio de aquella confusion distinguí al general Serrano menos bonito que antes.

Desde que se dá la mano con Henao parece mas feo.

En su frente se leia este epitafio: «Aquí yace la caballerosidad.»

En la de Balaguer: «Aquí reposan las plumas de gacela.»

En la de Rojo Arias: «No habia mas que faroles apagados.»

En la de Martos, á la luz de un farol, se veian muchas cruces: no habia epitafio.

En la de Rivero se leia: «¿Esto es serio?»

En la de Moret habia un letrero que no podia leerse por el humo del tabaco.

En la de Becerra dos trabucos cruzados y un epitafio que decia: «Nadie me tosa ni despues de muerto.»

En la de D. Vicente Rodriguez: «Aquí reposa la sabiduria.»

En la de Fernandez Cuevas: «Beato el que posee.»

En la de Pellón: «Aquí yacen mis memorias.»

En la de Angulo, detrás de unos duros falsos se leia: «Presente y porvenir de la Hacienda.»

En la frente de Malcampo se leia: «Aquí no hay nada.»

En la de Montejo: «Aquí reposa uno que quebró y se encuentra entero.»

En la de Abascal habia una peineta y un epitafio que decia en verso:

«La muerte me ahogó en sus brazos, no hay nadie que me sócorra; para mí ha sido la Porra que me ha matado á porrazos.»

Estos versos que debieron escribirlos en sus buenos tiempos Balaguer ó Llano y Persi, estremecieron mis nervios y me produjeron una convulsion repentina.

Sagasta dió en aquellos instantes un repique de campanilla, Rios Rosas arrimó un estruendoso saludo á los derechos individuales, y yo desperté azorado.

Ya no había tumbas, nichos ni epitafios, no veían gusanos ni polillas.

No había mas que diputados.

RESPUESTAS.

Radicales sagastinos
y toda la patulea,
no dan siquiera una idea
que dé luz sobre los pinos.

Meti'os en zarandajas,
van á otros negocios gordos
y se hacen siempre los sordos
cuando les hablan de alhajas.

Los puntos negros Zorrilla
abandonó por completo,
y ni siquiera en secreto
nos habla de la vajilla.

Todos se quedan suspensivos,
en hablando de desmanes,
aunque algunos capitanes
obtienen papas y ascensos.

Pregunte á los que el país
rigen con tanta fortuna,
si tienen noticia alguna
del banco aquel de París.

Ni una pregunta sencilla,
contestan á V. en sério,
aunque no entienda el misterio
que pueda haber en Melilla.

Nada, no hay mas salvacion
que el que todo el mundo embrome,
y así, pues, quien come, come,
y estómago en el cañon.

Y sin pan y sin un cuarto
¿hay quien el mal nos prolonga?
No faltará quien les ponga
pronto las peras á cuarto.

LOS LIBRE PENSADORES DE LA GLORIOSA

Para sostener un error en nombre de la libertad de pensar, para lanzar al viento una blasfemia en nombre del progreso, para desempeñar el papel de loco ó de calavera, ante la sociedad y ante la historia, no basta un poco de audacia acompañada de una supina ignorancia, y con ribetes de falta de sentido comun.

Un dogmatizante adocenado, un blasfemo sin sentido, un loco nécio son tres entidades radicales, que ni siquiera sirven para payasos en la comedia bufa de los delirios y aberraciones humanas.

Hasta el siglo XIX, ¡qué digo! hasta el advenimiento de la gloriosa en todo el curso de la historia, todos los siglos que nos han precedido, si se exceptúa Erostrato, que de pastor quiso convertirse en hombre célebre quemando el templo de Efeso; todo hombre racional y de sentido que ha intentado dejar su nombre á la posteridad, ó las elucubraciones de su espíritu á la historia, ha medido antes las fuerzas de su talento, y si se ha encontrado á sí mismo corto de talla, y sin traspasar algunas líneas por lo menos sobre el nivel de los hombres vulgares, ha preferido quedarse encerrado en la concha de su oscuridad, mas bien que, exhibiendo su pobreza á la espectacion del mundo, convertirse en befa de sus contemporáneos y en escarnio de los siglos.

Y generalmente los fabricantes del error,

aun ue audaces é innovadores, han tenido en cuenta, primero así mismos consultando su propia fama, y despues la nacion y el siglo en que vivian, guardando ciertos miramientos á las costumbres y tradiciones, y cierto respeto á las glorias de la pátria que les vió nacer.

Así es que aunque se ha desvanecido con la impugnacion el error, se ha desacreditado por sí misma la blasfemia, y ha pasado la moda de las locuras y escentricidades, para dar lugar á otras locuras y otros errores acaso mas funestos; de todos modos el nombre y las obras de los falsos dogmatizantes se conservan en la historia de la ciencia como una de sus aberraciones, el nombre y bufonadas del blasfemo han quedado en la historia de la literatura como uno de sus grandes borrones, sirviendo ambos puntos con las locuras de los siglos de útil enseñanza al hombre científico, y de escarmiento al hombre de fé, al género humano.

Sin recurrir á los filósofos de la antigüedad, bien conocidos son el décimo de Socino, el escepticismo de Montagne, el panteismo de Espinosa, el ateismo de Hobbes, el sensualismo de Locke, el epicureismo de Holbac, el utilitismo de Bentham.

Pero aunque extraviados del sendero de la verdad estos hombres, al fin regaron la tierra de la ciencia con el sudor de su rostro, y se conquistaron un nombre en el palenque de una razonada discusion. Sus errores han servido al menos para mayor esclarecimiento de la verdad.

Varios han sido tambien los grandes blasfemos en diversos siglos. Luciano se burló de todas las religiones, contribuyendo con su sátira á la mina del paganismo; Voltaire ocupó su vida en luchar contra Jesucristo, Strauss blasfemó contra el Evangelio reputándole un mito; Proudhon blasfemó contra Dios, diciendo que Dios es el mal, y negó la propiedad, diciendo que la propiedad es el robo.

Pero estos hombres, que bajo el aspecto moral son dignos de eterna reprobacion, han dejado al menos en sus escritos algun rasgo de ciencia, de erudicion, ó de bella literatura que les ha conquistado un nombre siquiera en la historia de la impiedad.

Del mismo modo Rienci, Savonarola, Mirabeau fueron locos á su manera, pero locos con una idea, y D. Suero de Quiñones y el tipo del de la Mancha, que, aparte su extravagancia, era á la sazón mas real de lo que se cree generalmente ocupan agradablemente la atencion de la moderna edad.

Todos estos personajes, en fin, eran hombres nada vulgares, que sabian lo que traian entre manos, que se elevan líneas unos y codos otros sobre el nivel de la generalidad.

Reservado estaba á la gloriosa revolucion de Setiembre presentar el tipo de dogmatizantes, que desconocen la ciencia de blasfemos, que ignoran el catecismo de energúmenos, que sin respeto á la historia, sin miramiento á la sociedad ni consideracion siquiera á sí mismos se han propuesto sin duda servir de mision á los siglos, si los siglos tuvieran el mal gusto de ocuparse de seres tan ridículamente cúrsis y tan soberanamente insignificantes.

Castelar diciendo que la fé y la libertad son incompatibles, dá muestras de no conocer ni lo que es fé ni lo que es libertad. Pi y Margall diciendo que el catolicismo está muerto, porque aplauden sus palabras algunos racionalistas, dá muestras de no conocer el siglo en que vive.

Pero al fin son un buen hablista el uno y un hombre instruido el otro, que han sabido colorear con el barniz de la elocuencia ó de la teoría la blasfemia y el error. En estos dos maestros de racionalismo puede aprender el pueblo español las luces que ha de esperar de sus retendidos regeneradores. Pero no es este todavía el tipo que voy buscando. Los libre pensadores aludidos son un dechado de ciencia y cultura en comparacion de los que voy á nombrar.

Suñer, Diaz Quintero, García Ruiz y sobre todo Garrido, ¡qué hombres! ¡qué lumbreras! ¡qué regeneradores! ¡qué representantes de la pátria de Huarte, de Cervantes, de Donoso Cortés!

El médico Huarte habrá recorrido y profundizado todo el círculo de ciencias divinas y humanas que se cultivaban en su tiempo antes de escribir su gran obra titulada: *El examen de los ingenios*.

Los médicos Suñer y Diaz Quintero se han metido á hablar de la Biblia el uno y de religion el otro, sin saber lo que es religion, sin haber saludado la Biblia. ¡Qué hombres tan audaces estos pretendidos maestros! ¡Y qué fanáticos é irracionales el rebaño de libre-pensadores que sin examen ni discernimiento repiten los ecos de estos gruñidores de la impiedad y del racionalismo!

Cervantes, Quevedo y en general todos los grandes literatos del siglo XVI y XVII habian reunido en su cabeza la enciclopedia del saber humano antes de escribir sus obras inmortales.

Y García Ruiz, el novelista García Ruiz, sin conocer ¿qué digo? sin sospechar siquiera que en el estado actual de la ciencia no hay medio lógico entre el panteismo y el mas augusto misterio de nuestra fé, se atreve á la faz del mundo y de las Córtes españolas á llamar monserga á un dogma cuyo lado misterioso es la verdad filosófica mas profunda como ha dicho Gioberti. ¡Y este hombre es un oráculo entre los libre-pensadores!... ¡Oh! ¡bien se conoce que posee la encomienda de San Juan cerca de la dehesa de Tablada!

¡Y Garrido, ocasion y objeto de este artículo! ¿Que diré de un tal Garrido y de un tal Alarcon, y de un tal Rivero Cidraque protagonistas de la sesion del dia 17? Hé aquí sus palabras tomadas del *Diario de las Sesiones*:

«El Sr. Garrido. No defienden estos (los internacionalistas) el robo... como le defendia Jesucristo.

El Sr. Alarcon. ¿Son Jesucritos los de la *Commune* de París?

El Sr. Garrido. Si lo son.

El Sr. Rivero Cidraque. Ladrones y asesinos.

El señor presidente. Ruego á su señoría que se ciña mas á la cuestion...»

En vista de estas palabras, al pobre RIGOLETO no le ocurre otra cosa que preguntar: ¿y son estos los que se llaman libre-pensadores y representantes de una gran nacion?

Porque RIGOLETO comprende que los revolucionarios franceses adorasen á la diosa Razon, y mudaran el calendario, etc. Lo que no acierta á explicarse es lo que esos caballeros dijeron ó consintieron en la memorable sesion. No digo, nuestro adorable Salvador, el mas oscuro personaje histórico merece ser conocido antes de pronunciar sentencia de él. El que procede de otro modo sin guardar respeto ni consideracion á lo que inspira respeto hasta á los mismos bárbaros, podrá ser todo lo racionalista y libre-pensador

que se quiera, pero no da muestras de ser muy racional. ¿Quién ha metido á esos caballeros á hablar de lo que no solo no respetan, pero ni conocen siquiera?

Si á esos hombres se les llama diputados, y á su reunion en un local Córtes, y á sus palabras ilustracion, y á su atrevimiento libertad de pensar, y á la revolucion que les elevó á ese puesto gloriosa, y á la nacion que lo consiente pueblo culto, á RIGOLETO solo se le ocurre decir: ¡Qué diputados! ¡qué Congreso! ¡qué mayoría! ¡qué presidente! ¡qué libertad! ¡qué revolucion! ¡qué patria!

Escosura en la misma sesion dijo que la teocracia le asfixiaba. Yo tuve que salir precipitadamente de la tribuna, porque me daba nauseas el lenguaje y la conducta de los libre-pensadores españoles. El lenguaje teocrático asfixiara al Sr. Escosura, pero no mata de vergüenza á nadie como el lenguaje racionalista. Al menos ningun literato podrá negar al primero dignidad y elevacion, mientras el segundo solo se puede escuchar entre... los racionalistas españoles.

FISONOSUYA DE LAS CÓRTEES.

Sesion del 8. El Sr. Pascual anuncia el robo de la custodia de la catedral de Barcelona. Este es el sistema normal de la situacion.

El Sr. Morayta pide se declare vacante un distrito electoral de Cádiz, pero seguirá como el de Lucena que estará esperando la última moda.

El Sr. Lostau se levantó á defender *La Internacional* y la *Commune* diciendo que es extraño la combatan por inmoral los hombres que han hecho una revolucion al grito de *España con honra* para ir al último extremo de las inmoralidades, lo cual supone que todos son unos.

El Sr. Ruiz Zorrilla defiende la legalidad de *La Internacional*. Sagasta se asustó porque él no se habia atrevido á defender mas que la *Partida de la Porra*. Hablando del filibusterismo, dijo que él era enemigo de él, porque estima mas á la patria que á la libertad.

Si algun aficionado lo oia, bonito dolor de muelas sacaria; pero en el Congreso no hay filibusteros ni cosa que lo valga.

El Sr. Zorrilla fué aplaudido por los republicanos que se lo van tragando poco á poco. Aquí vamos á ver que los peces chicos se tragan á los grandes.

Sesion del 9. El Sr. Alegre que se conoce tiene muchas alegrías, presentó una proposicion para que se aboliesen las quintas. ¿Y con qué iban á sostener la libertad? La proposicion fué desechada, lo cual no habria pasado si la votan el día de la revolucion.

El Sr. Lostau siente que la cuestion de *La Internacional* se haya tratado de soslayo. Y tiene razon, porque no han hablado de ella mas que un mes. ¿Qué será cuando se trate de frente?

El Sr. Candau tomó la palabra y volvió á insistir en que *La Internacional* está dentro del Código. Perfectamente, pero el Código está dentro de la situacion ó fuera?

Por fin, Ruiz Zorrilla cogió el hilo de su discurso del día anterior, repitiendo que el partido progresista se perdía siempre por débil y por el miedo á la libertad. Con haber dicho, por memo, hubiera salido del paso.

Sesion del 10. El Sr. Nocedal tercia en la cuestion de *La Internacional*, diciendo, que nunca ha defendido el sistema restrictivo, y que si siguen los liberales mandando, además de la calamidad de ellos, tendremos *La Internacional*, el socialismo, el comunismo y hasta el diluvio. Esto lo siento por Rivero.

La proposicion contra *La Internacional* fué aprobada por 191 votos contra 38.

Ruiz Zorrilla fué por el rey, á quien le consiguió 191 votos, que son los mismos por los cuales él ha sido derrotado. Hay cosas providenciales.

Concluida la votacion, se armó un cipizape de mil demonios entre unos y otros, llegando los secretarios á

amenazarse poco menos que con los tinteros, porque habian aparecido votos de mas.

Parece mentira que se alboroten por algun votillo de un ausente, un enfermo ó un muerto que aparezca cuando se han tragado actas como cementerios y los *lázaros* del Congreso han invadido hasta la mesa de la presidencia.

Estos liberales se asustan ya hasta de los muertos que ellos levantan.

Sesion del 11. Apenas se abrió la sesion, mas de cuarenta diputados pidieron la palabra, aparte de algunos que se la tomaron. Cualquiera diria que iban á salvar la patria á fuerza de conversacion.

El diputado carlista Sr. Ochoa, hace una pregunta relativa á cementerios y los progresistas se escaman, es verdad que ya se van dando por muertos.

Otro carlista, el Sr. Vidal, pregunta al gobierno qué medidas ha tomado en Gerona con los que han alterado el orden dando muertes á la diputacion provincial. El ministro contesta que se enterará para cuando las ranas echen pelo.

Ahora si hubiesen llevado boinas los alborotadores, ya era otra cosa, porque las boinas es un bocado peligroso para los liberales.

Y eso que pasan por otros *bocados* mucho peores. El Sr. Corchado habló sobre las cuestiones de Puerto-Rico, es diputado radical por allí, y ya se vé que lleva buena intencion: quiere la felicidad de la isla por mano de los revolucionarios, ó sea á estilo de la de España.

El diputado carlista señor marqués de Sofraga, quiso enterarse de los expedientes de las fincas vendidas al Patrimonio real y de los inventarios de enseres de los sitios reales.

Hasta el Sr. Angulo se admiró de que se pidiese una cosa propia de los progresistas, puesto que el Patrimonio real ha pasado á ser patrimonio particular.

El señor marqués se cansará en balde, porque no pueden hacer inventarios de lo que no existe, á no ser que le hagan un inventario de memoria.

El Sr. Rispa tomó por su cuenta al Saladero, veremos cuándo el Saladero toma por la suya á los revolucionarios.

Quiso hablar Rojo Arias, y Sagasta le dejó con la palabra dentro del cuerpo. ¡Si volviese la noche de los faroles! diria para sus adentros, ya nos veríamos.

Después siguió la cuestion de Balsain que tiene apestada á la situacion, es lo mas súcio que ha entrado en ella, y cuidado que tiene inmundicia en su seno.

Sesion del 12. Era domingo y descansaron los señores de sus tareas.

BUFONADAS.

Hemos recibido y leído con sumo gusto el libro intitulado *La Iglesia y la Sinagoga*, obra escrita en francés por L. Rupert y traducida con notable esmero por nuestro apreciable amigo el Sr. Manterola.

Es un libro de grande importancia y de no menor oportunidad ahora que en las discusiones parlamentarias se reproducen las calumnias contra la Iglesia, y se despiden dardos envenenados contra el catolicismo.

Hacer el elogio de la pulcritud y acierto con que nuestro ilustre amigo ha reducido el original francés al hermoso idioma de Fray Luis de Granada y de Santa Teresa seria incurrir en una redundancia, siendo notorios como son las altas dotes y fecundo talento del magistral de Vitoria.

Dedicado el libro al señor duque de Madrid, compréndese bien por este detalle que la ofrenda es valiosa y digna del alto carácter de la persona á quien se consagra.

Se adquiere este libro en Vitoria, casa de D. Mateo Sanz y Gomez, Estacion, 6, al precio de 12 reales ejemplar.

Es chusco lo que sucede en el palacio italiano. Creado el destino de camarera mayor de doña María Victoria, se ha conferido á un hombre, al señor marqués de Torreorgaz.

La secretaria de la cámara debe estar desempeñada por una dama, segun el reglamento; pero los progresistas no se han conformado con esto y han puesto al frente al Sr. Bustillos, redactor de *La Iberia*.

Si son así todas las damas que han entrado al servicio de doña María Victoria, bien puede esta señora saludarlas con el ángel diciendo: *Ave-María*.

Ahora lo que falta es que la Tertulia nombre azafatas á Pirala y á Mochales.

Dicen que el pobre Mochales sale de Palacio contra su voluntad.

Adios pantalones. Pero señores, ¿qué va á ser de Mochales si le privan de vivir al lado de su régio compañero de viaje, y de servirle de mentor ó de dómine?

Adelgazará tanto que no habrá sastre que le pueda ajustar una pretina.

¡Cuidado que debe ser triste descender del Palacio de Oriente á Calatayud y convertirse en la segunda edicion del escribano Faldones!

Cuatro semanas hace que el hijo del sultan está llegando á Melilla, y sin embargo ni se le ve, ni asoma.

Y en tanto este bendito gobierno, modelo de cachaza y de paciencia, entregado á la dulce tarea de no hacer nada, y demostrando que tanto se le dá por lo que va como por lo que viene.

Total: el papel de San Ginojo. Era lo último que nos faltaba que hasta los moros se rieran de nosotros, diciéndonos como los filibusteros.

Tomad gloriosa.

Un periódico de los liberales liberticidas asegura que los carlistas están divididos.

¡Qué noticia tan fresca! ¿Querria que estuviesen siempre juntos? Claro es que para comer se dividen porque se va cada uno á hacerlo á su casa.

¡Como los liberales no se dividen nunca... mas que el botín!

La Internacional ha sido votada: los cimbrios y zorrillistas se han quitado del medio para la votacion. El día que *La Internacional* diga allá voy, harán lo mismo, es decir, la procesion del niño perdido.

Aunque esta la tienen siempre hecha.

Contestando á una pregunta el Sr. Candau, decia el sábado que está enterado perfectamente de todo lo que pasa en el Saladero.

Esto no tiene nada de particular porque á todos los progresistas les pasa lo mismo.

TEATRO MAMARRACHERO.

1.º Sinfonía de los *Inventarios perdidos*.
2.º La comedia sin gracia dividida en mas de mil actos iguales, que se titula:

Quien pilla pilla.

3.º El baile práctico por parejas y no de orden público, que lleva por título:

Palos y estudiantes.

4.º y último. El sainete del género liberal que se ejecuta á oscuras, nominado:

Cruces á cinco duros.

Nota. Esta cruces son las que hacen todos á la situacion.

La entrada cuesta cara, la salida, el pellejo.

ANUNCIO.

EL INFIERNO CON HONRA.

ZARZUELA BUFO-POLÍTICO-SOCIAL

En tres actos. (No representada aún.)

Dedicada al ilustre iniciador de la Gloriosa,

D. JUAN BAUTISTA TOPETE.

Por el malogrado

D. JUAN RICO Y AMAT.

Su precio 8 rs. franca de porte. Quedando aún ejemplares de la obra del mismo autor *La Unidad Católica*, que comprende las biografías y discursos de los diputados católicos en las últimas Córtes Constituyentes, se darán por 3 rs., mitad de su precio, á los que adquieran la zarzuela. Los pedidos de ambas publicaciones se dirigirán al administrador de RIGOLETO, Gitanos 11, principal, Madrid.

Madrid, 1871.—Imp. á cargo de J. J. de las Heras, S. Gregorio, 5.